vinetur

Whispering Angel celebra veinte añadas como emblema del rosado de Provenza

La bodega Château d’Esclans lanza una edición conmemorativa tras convertir su vino en un fenómeno internacional

jueves 23 de abril de 2026



Château d’Esclans ha lanzado la vigésima añada de Whispering Angel, el rosado con el que la bodega francesa quiere celebrar dos décadas de trayectoria desde su creación en 2006. La firma, situada en La Motte-en-Provence, en el sureste de Francia, presenta

esta nueva cosecha como una edición que resume la evolución de la marca y su papel en la revalorización del rosé de Provenza.

La bodega fue adquirida por Sacha Lichine en 2006, año en el que también nació Whispering Angel. Desde entonces, el proyecto ha buscado situar el rosado provenzal en un segmento más alto del mercado. En esa etapa inicial contó con la colaboración de Patrick Léon, antiguo director técnico de Château Mouton Rothschild, que aportó su experiencia al desarrollo del vino.

Según la información difundida por la empresa, Whispering Angel pasó de 130.000 botellas en su primer año a estar presente en más de 100 países. La marca afirma que su expansión comenzó en mercados como Nueva York y Londres y que después ganó presencia en otros destinos vinculados a la restauración y al ocio de alto nivel. Entre los lugares citados por la compañía figuran Nobu, Chiltern Firehouse, Annabel’s, Eden Rock o el Beverly Hills Hotel.

Château d’Esclans sostiene que su crecimiento ha ido unido a un cambio en la percepción del rosado. La bodega recuerda que el Financial Times definió el fenómeno como “un cambio de paradigma para los vinos rosados”. También señala que las exportaciones de rosé de Provenza aumentaron un 547% entre 2008 y 2017 y que su valor subió un 1.020% en ese periodo, hasta 226 millones de euros. La categoría supera ahora los 1.000 millones de euros anuales a escala internacional, siempre según los datos aportados por la empresa.

La nueva añada llega con una etiqueta conmemorativa que incorpora la firma de Sacha Lichine y los querubines asociados a la imagen de Château d’Esclans. La bodega explica que esas figuras están presentes en la capilla histórica de la propiedad y que han servido como símbolo visual de la marca desde sus primeros años.

En cuanto al vino, Bertrand Léon, enólogo de Château d’Esclans, describe esta cosecha como un rosado “expresivo y preciso”, con equilibrio entre madurez y frescura, notas de cítricos y frutos rojos y una textura sedosa en boca. Sacha Lichine afirma que se trata de una de las mejores añadas elaboradas hasta ahora por la casa.

Además de Whispering Angel, Château d’Esclans comercializa otras referencias como Rock Angel, Château d’Esclans, Les Clans y Garrus. La empresa mantiene que su objetivo sigue siendo elaborar rosados de alta gama desde su finca provenzal, con viñedos repartidos en más de 140 hectáreas y una producción orientada a mercados internacionales.